

GERTRUDIS GOMEZ DE AVELLANEDA Y ARTEAGA

Nació en la ciudad de Camagüey, Cuba, en 23 de marzo de 1814.

Murió en la ciudad de Madrid, España, el día 2 de febrero de 1873.

Poetisa cubana de poderosa inspiración: egregia e inmortal.

Escritora erudita y vigorosa que cultivó con maestría y sobresalió en los géneros más difíciles de la Literatura.

Privilegiado talento, de precocidad genial y fecundidad pasmosa: de 6 a 7 años escribió versos a los 8, cuentos; y a los 9 hizo su primera presentación pública.

Mujer hermosa y elegante, tierna y apasionada, elegíaca y homérica, romántica y amorosa, independiente y viril, activa y dominante, rebelde y libre de prejuicios.

Desafortunada en su amor de fuego, sufrió con estoicismo heroico la amargura de su infortunio reiterado.

Con Heredia, Milanés y Plácido, integró la Avellaneda la tetraarquía más alta de los poetas cubanos que llenaron la mitad del siglo XIX.

Hija mayor de D. Manuel, marino andaluz y de Dña. Francisca, gran dama camagüeyana; pero huérfana de padre a los 9 años, 1823, en este año la madre casó en segundas nupcias con el militar español Don Isidro Escalada y López Peña, con quien tuvo 3 hijos.

Estudió la primera enseñanza en su ciudad natal con profesores particulares, pero sólo progresó en Literatura. Su afición por la novela, la poesía y el teatro fue pasión favorita que la llevó a escribir, ser actriz y estudiar la lengua francesa y traducirla. Posteriormente estudió los clásicos españoles: a los 12 años los recitaba y explicaba de memoria; a los 15 tenía una vasta producción de odas, poemas líricos, una novela y un drama... que la mandó a quemar.

Actriz teatral que actuó en Camagüey en funciones a beneficio de la instrucción pública 1830-36. Así escribió el drama "Hernán Cortés".

Marchó a Europa acompañando a sus padres, 1836, despidiéndose de la patria en Santiago de Cuba con su soneto "Al partir". Entró por Burdeos en Francia; pasó a la Coruña. España, y disgustada con sus padres recorrió durante dos años Santiago de Compostela, Pontevedra, Vigo y Lisboa (Portugal), donde comenzó su novela "El Mulato Sab" que concluyó en Sevilla, 1839, y publicó en Madrid.

Residió en Constanza, Cádiz y Sevilla en pos de la familia de su padre.

En Sevilla escribió su primer drama "Leoncia", escenificado en Cádiz, Málaga, Granada, etc. y publicó numerosos poemas en la prensa sevillana, firmados por "La Peregrina".

Instalada en Madrid, fue presentada en el Liceo; conoció y se hizo discípula de Juan Nicasio Gallego, y mereció altos elogios de Quintana, Lista, Díaz Villmain y otros críticos y valores literarios señeros, como Quintana, Duque de Rivas, Espronceda, Zorrilla, Bretón, Hartzembuch y otros.

Hombres mezclados en su vida amorosa fueron: Loynaz; Méndez Vigo; Fco. Ricafort; García Tassara, con quien tuvo una hija, 1844, Brenhilde, que enfermiza murió antes de cumplir un año; Ignacio de Cepeda (su gran pasión); D. Pedro Sabater, con quien se casó, 1846, pero enviudó a los pocos meses debido a la salud precaria de su esposo; casó en segundas nupcias con el Cor. Don Domingo Verdugo y Massieu, 1853, que, víctima de una agresión, resultó mortalmente herido, 1859.

Cubierta de lauros de gloria la poetisa llegó a La Habana, 1859, donde fundó la Rev. Lit. quincenal "Album Cubano de lo Bueno y de lo Bello", 1860.

Residió en Cienfuegos, 1860, época en que se construía el teatro que lleva su nombre; en Cárdenas, 1861-62, donde escribió su última novela, "El artista barquero" y contribuyó a la erección del monumento a Colón, en cuyo acto inaugural participó con su lira; y en Pinar del Río, 1863, donde falleció su esposo.

Su prestigio permitió acompañar airesamente su nombre a Goldsmith y Hugo,

a Tibulo y Menéndez, a Racine y Corneille, a Schiller, Byron y Chateaubriand...

Coronada por el Liceo de La Habana en sesión de 27 de enero de 1860, presidida por el Gobernador de la Isla, Gral. Serrano, en el teatro "Tacón" y la participación de los más altos valores artísticos y literarios del país.

Homenajcada por la Sociedad Filarmónica de Camagüey, la ciudad natal de "Tula" 13 de junio de 1860.

Coronada por el Liceo de Matanzas, cuyos I Juegos Florales ella presidió, 9 y 11 de noviembre de 1861, dedicando una poesía a Matanzas y pronunciando un breve discurso.

Mereció elogios de los cubanos Martí, Varona, Sanguí y, Zambrana, Mendive, F. Miánés, E. Blanchet, F. Calcagno, E. Piñeyro, M. de la Cruz, J. R. Batacourt, Balmaseda, los Guiteras, Trelle, Escoto, Arambuo y otros.

Embarcó en La Habana el 21 de mayo de 1864 a Norteamérica, de donde siguió a España acompañada de su hermano Manuel; pero sintiéndose desolada, herida y errante. Pasó por Liverpool, Londres, París, Madrid y se detuvo en Sevilla, comenzó a preparar la publicación de sus Obras Completas, que vieron la luz en Madrid (5 vol.) prolongados por Gallego, 1869-1971.

Volvió a Madrid en 1870, llena de congojas y achaques, y murió a los 59 años, llena de gloria. Una decena de literatos la acompañaron al cementerio de San Martín, de Madrid.

Autora de una producción literaria extensa y majestuosa. Lo principal es: novelas) Dos mujeres (2 tomos), Espatolino, Guatimozin, La Baronesa de Joux, Dolores, y (biografías): La Condesa de Merlín: El Duque de Valencia, y otras; (teatro): Alfonso Munio (tragedia clásica); Saúl; El Príncipe de Viana; Feniona; Oráculos de Talía; La Hija de las Flores; Recaredo; La verdad vence apariencias; Baltasar, 1848, estr. en Madrid en el teatro Novedades, 30 noches consecutivas; Catilina (su último drama), etc. Algunas de estas obras fueron traducidas y representadas en Inglaterra, Francia, Italia, Portugal...

Hizo traducciones, publicó numerosos artículos periodísticos y poesías en diarios y revistas. Su última obra fue Devocionario Poético, 1866, (libro de oraciones).

El Ateneo de Marianao se honra en iniciar el homenaje de su sesquicentenario.

